

Los hermanos del Señor

*¿Qué dice la Biblia acerca de los hermanos de
Jesucristo?*

por el Dr Trevor R Allin

www.livingwater-spain.com

Primera edición 7.4.2006

© Trevor R Allin 2018

Fecha de esta revisión: 3 de octubre de 2.018

Acerca del Autor

El doctor Trevor R Allin graduó de la Universidad inglesa de Leeds con el título de licenciado de Primera Clase (equivalente a “Matrícula de honor” en títulos universitarios españoles) en Fonética, Francés, Español y en Filosofía e Historia de la Religión. Después de haber estudiado lingüística, realizó investigaciones sobre un idioma indígena sudamericano, para lo cual vivió en una comunidad indígena y estudió el idioma con hablantes del mismo durante un periodo de más de un año. Posteriormente, la Universidad de St Andrews en Escocia le galardonó el título de Doctor en Lingüística (Ph.D.) por su tesis doctoral “A Grammar of Resígaro”.

Durante mucho años enseñó varios idiomas hasta el nivel de Bachillerato en colegios del Estado en Inglaterra y Alemania y en colegios reconocidos por el Estado en Escocia y España. Trabajó durante muchos años a tiempo completo en la inspección y formación continua de profesores de idiomas modernos ya calificados. Editoriales en el sector educativo en el Reino Unido han publicado materiales didácticos escritos por él para francés, alemán y español para estudiantes de una ancha gama de niveles, incluyendo Bachillerato y él ha sido autor y corrector de exámenes que fueron utilizados por entidades nacionales oficiales británicas de exámenes.

También han sido publicados libros que él ha traducido al inglés del español y del alemán, y es el autor de “Curso de Griego Bíblico: Los elementos del Griego del N.T.”, la edición española del libro de texto principal de Griego del Nuevo Testamento “Los Elementos del Griego del Nuevo Testamento.”¹ Ha enseñado Griego del Nuevo Testamento (Koiné) a adultos de habla española en España y ha dado conferencias en varios lugares en España sobre uno de los manuscritos griegos más antiguos y de mayor importancia de la Biblia, el Códex Sinaiticus.

¹ Edición original inglesa por Jeremy Duff: “The Elements of New Testament Greek”, Cambridge: Cambridge University Press, 2005

CONTENIDO

Introducción	5
1 La evidencia que se encuentra en la Biblia	5
2 ¿Permaneció María virgen durante toda su vida? ¿Qué dice la Biblia?	9
3 Sectas que creían que el mundo físico era malo	11
4 ¿Hicieron José y María un voto de celibato?	12
5 Jesús, el <i>primer</i> hijo de María	13
6 ¿Fue María la <i>segunda</i> esposa de José?	14
7 ¿Era José un anciano que se murió poco tiempo después de casarse con María?	14
8 La profecía acerca de los otros hijos de la madre del Mesías	15
9 Incluso nos dice la Biblia los nombres de los hermanos de Jesús	16
10 Jesús tenía hermanas, también	16
11 La ocasión cuando José y María no se dieron cuenta de que Jesús no estaba con ellos	17
12 ¿Qué motiva a algunas personas a afirmar que Jesús no tenía hermanos y hermanas?	19
13 ¿Qué dice la Biblia acerca de los líderes en la iglesia y el matrimonio?	20
Conclusiones	22

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a L y P por su trabajo de revisión del español en este artículo y por sus sugerencias. He repasado cada detalle de la traducción, así que la responsabilidad por la versión final es mía.

El Autor

Introducción

La opinión cristiana está dividida en cuanto a si Jesús tenía hermanos o no. Muchas confesiones dicen que sí, pero la Iglesia Católica Romana dice que Jesucristo no tuvo hermanos ni hermanas y que su madre permaneció virgen durante toda su vida. ¿Quién tiene razón? ¿Por qué es importante? ¿Qué dice la Biblia? Este artículo se enfoca en las palabras mismas de la Sagrada Escritura y donde sea necesario hace referencia al significado de las palabras griegas originales empleadas en el Nuevo Testamento.

1. La evidencia que se encuentra en la Biblia

Hay docenas de versículos en la Biblia sobre este tema. Cada párrafo o sección con un número en este artículo contiene como mínimo un versículo bíblico relevante.

1. Mateo 12:46: “acudieron su madre y **sus hermanos [los de Jesús]**, que querían hablar con él.”
2. Mateo 12:47: “Alguien avisó a Jesús: ‘**Tu madre y tus hermanos** están ahí fuera, y quieren hablar contigo.’ ”
3. Marcos 3:21: “**la familia de Jesús** fue a llevárselo, pues decían que se había vuelto loco.” (Ver Sal 69:8, abajo)
4. Marcos 3:31: “Llegaron **la madre y los hermanos de Jesús**, pero se quedaron fuera y mandaron llamarle.”
5. Marcos 3:32: “La gente que estaba sentada alrededor de Jesús le avisó: ‘**Tu madre, tus hermanos y tus hermanas** están fuera y te buscan.’ ”
6. Lucas 8:19: “Entonces **la madre y los hermanos de Jesús** vinieron a él.”
7. Lucas 8:20: “Se le avisó, diciendo, ‘**Tu madre y tus hermanos** están fuera y quieren verte.’ ”
8. Algunas Biblias católicas introducen confusión, añadiendo una nota en la que dicen que cierta palabra hebrea o aramea puede significar “hermano” o “primo”.² Pero la confusión causada por esta nota no puede ser otra cosa que intencional, ya que los autores de las notas tienen que saber que el Nuevo Testamento no se escribió ni en hebreo ni en arameo, sino en griego, y que esos idiomas no tienen ninguna relación lingüística con el griego. Por lo tanto, este comentario no tiene ninguna relevancia. Lo que es más, deliberadamente da al lector información falsa acerca del significado verdadero del texto griego.

Con referencia a esto, el escritor Juan Manuel de Prada dice³, “Los Evangelios, sin embargo, fueron escritos en griego, un idioma riquísimo que posee una palabra para designar cada grado de parentesco (*adelphós, adelphidus, anepsios*, etc.).”

² Por ejemplo, en la nota para Mateo 12:46 en “La Nueva Biblia de Jerusalén”.

³ En el artículo “Jacobo, Hermano de Jesús” en ABC, lunes 4 de noviembre de 2002.

Es significativo que Lucas tiene la gama de vocabulario griego más amplia de todos los escritores del Nuevo Testamento e incluso escribe acerca del “**hermano adoptivo**”⁴ de Herodes en Hechos 13:1, como lo confirma el académico jesuita Maximilian Zerwick⁵. Sin embargo, cuando Lucas escribe acerca de Cristo (ver las citas arriba), elige la palabra griega para **hermanos**, no “hermanos adoptivos”, “hermanos de leche” ni “hermanastros”.

9. Juan 2:12: “Después de esto [Jesús] se fue a Capernaum en compañía de **su madre, sus hermanos y sus discípulos**”. Aquí se recalca la diferencia entre los hermanos de Jesús y sus discípulos, así que, “hermano” no quería decir “seguidor”.
10. Juan 7:3: “**Los hermanos de Jesús** le dijeron: ‘No te quedes aquí...’ ” Juan 7:3-10 relata detalladamente un incidente en el cual hubo una confrontación entre Jesús y sus hermanos, y repetidas veces hace referencia a sus hermanos, diciendo lo que ellos le dijeron y lo que él les contestó.
11. En Juan 7:4 **los hermanos de Jesús** le desafían a que se revele al mundo.
12. Juan 7:5 dice: “**ni siquiera sus hermanos creían en él**”, lo cual indica claramente que “hermanos” no quería decir “creyentes”; quería decir *hermanos de sangre, el sentido original y literal de la palabra*.
13. Juan 7:6: Hablando a **sus hermanos**, “Jesús les dijo: ‘Mi tiempo aún no ha llegado.’” A continuación les dijo, “Mas vuestro tiempo siempre está presto”. En el griego original, como en el español, la palabra “vuestro” indica el plural, es decir, **varios hermanos**.
14. Juan 7:7: Jesús dijo **a sus hermanos**, “No puede el mundo aborreceros a vosotros”. Observemos otra vez el plural, “vosotros”.
15. Juan 7:8. Jesús dijo **a sus hermanos**, “Subid vosotros a la fiesta.” Observamos el plural, como siempre.
16. Juan 7:10 nos dice que “**sus hermanos** habían subido a la fiesta”.
17. Después de la resurrección de Jesús, leemos en Hechos 1:14: “Todos ellos [los apóstoles] se reunían siempre para orar **con los hermanos de Jesús, con María su madre** y con las otras mujeres” La forma de juntar la frase “los hermanos de Jesús” con la frase “María su madre” indica de forma muy natural que éstos son los hijos de María – no los hijos de alguna otra mujer.

El altamente respetado teólogo y erudito Católico Romano Joseph A. Fitzmyer, S.J., investiga el significado de la frase “sus hermanos” en este versículo, en su comentario, “Los Hechos de los Apóstoles”.⁶ Concluye que, “**el significado más**

⁴ Griego: σύντροφος (“súntrofos”)

⁵ En “A Grammatical Analysis of the Greek New Testament”, edición inglesa preparada con Mary Grosvenor, Roma, 2007: Editrice Pontificio Istituto Biblico.

⁶ Fitzmyer, Joseph A., S.J., “The Acts of the Apostles”, New Haven y Londres: Yale University Press, 1998, editado en la serie “The Anchor Yale Bible”. Traducción de estas citas al español por el autor de este artículo. El

natural de *adelphos* es hermano biológico ...” (p. 216, énfasis añadido) Más arriba en la misma página, Fitzmyer declara, “[En este versículo en Hechos capítulo 1,] Lucas emplea las mismas palabras que él había empleado en su Evangelio (8:19-20), donde adoptó una frase de Marcos 3:31. En ese contexto *hoi adelphoi autou* [“sus hermanos”] sugiere a primera vista que se refiere a hermanos biológicos.” (subrayado añadido) La frase “hermanos biológicos” quiere decir que eran hijos de la misma madre (y, según creían las personas presentes en aquel momento, del mismo padre).

Después de decir esto, Fitzmyer hace referencia a algunos escritores que sostienen que la palabra *adelphos* pudiera significar alguna otra cosa, pero observamos que todos estos escritores parecen ser defensores de la iglesia Católica Romana, ya que sus artículos fueron publicados por la editorial Católica Romana alemana Katholisches Bibelwerk de Stuttgart.⁷ Estos escritores habrán sido conscientes de que estas referencias bíblicas a los hermanos (y a las hermanas) de Jesucristo demuestran la falsedad de la afirmación Católica Romana de que María la madre de Cristo permaneciera “virgen perpetua” (ver también más adelante en este artículo).

Como concesión, Fitzmyer dice, “hermano adoptivo no es imposible, y ... primo es muy improbable”. (p. 216)⁸ Sin embargo, recordamos que Lucas tiene el griego más sofisticado del Nuevo Testamento, y el vocabulario más amplio de cualquier escritor en el Nuevo Testamento, y que en precisamente este mismo libro emplea la palabra griega correcta para “hermano adoptivo”, en el capítulo 13, versículo 1, como indicado arriba. Por lo tanto, no es razonable sugerir que cuando Lucas empleó la frase griega “sus hermanos” en Hechos 1:14, pudiera en realidad haber querido referirse a “hermanos adoptivos”. ¿Habrá sido esta concesión el precio que Fitzmyer fue obligado a pagar, para poder conseguir de la iglesia Católica Romana los permisos que él necesitaba para poder publicar su libro? (El “IMPRIMI POTES” – del jefe de los Jesuitas en Maryland; el “NIHIL OBSTAT” – del Censor Suplente para la Iglesia Católica Romana, y el “IMPRIMATUR” – del Vicario General de la Archidiócesis de Washington)

18. En 1 Corintios 9:4-5 escribió el Apóstol Pablo: “tengo todo el derecho ... de llevar conmigo una esposa cristiana, como hacen los otros apóstoles, y **los hermanos del Señor**, y Pedro.” A pesar de que durante el ministerio de Jesús en la tierra sus hermanos no habían creído en él (Juan 7:5), Hechos 1:14 y 1 Corintios 9:4-5 nos informan que después de su resurrección, sus hermanos *sí* creyeron en él. Lo que es más, también tenían esposas creyentes. Observemos que esto no se refiere a “*algunos* de los hermanos del Señor” sino a “los hermanos del Señor”. El hecho de que en estos dos pasajes no se emplea la palabra “algunos” (la cual sí aparece en otros lugares en el Nuevo Testamento) parece indicar claramente que *todos los cuatro hermanos* creían ahora en él, no solamente “algunos de ellos”. Por lo menos dos de estos hermanos llegaron a ser líderes en la iglesia del primer siglo, como veremos más abajo.

inglés original de estas citas de Fitzmyer se encuentra en la versión inglesa de este artículo, en esta misma página web.

⁷ op. cit., p. 216.

⁸ Ver más adelante, sobre la palabra “primo”.

19. Si el apóstol Pablo hubiera querido decir “los *primos* del Señor”, como alega la iglesia católica romana, hubiera usado la palabra griega para primo, al igual que lo hizo en Colosenses 4:10, donde habló de “Marcos, el *primo* de Bernabé”. Juan Manuel de Prada dice que está claro que el apóstol Pablo (quien escribió ambas cartas) tenía “un muy esmerado y preciso conocimiento de la lengua de los gentiles [el griego]”, y que por lo tanto no se confundió de palabra al escribir acerca del “**los hermanos del Señor**”.
20. Gálatas 1:19: “No vi a ningún otro apóstol, sino a **Santiago, el hermano del Señor.**” Este es el Santiago (o **Jacobo**) al cual se hace referencia repetidas veces en el libro de Hechos, por ejemplo, en Hechos 15:13 y 21:18. Es claramente uno de los líderes de la iglesia de Jerusalén (ver también Gálatas 2:9).

La mayoría de los eruditos cree que es el autor de la carta de Santiago en el Nuevo Testamento, y esto parece ser altamente probable. (No fue escrita por Santiago el hermano de Juan, el cual había sido matado en los primeros días de la iglesia – ver Hechos 12:2.) Entre los manuscritos del segundo y tercer siglo que han sido encontrados, hay más copias de la carta de Santiago que de varias otras cartas del Nuevo Testamento, por ejemplo, las de Pedro y las de Juan. Larry W Hurtado, quien hasta hace poco era catedrático de la lengua, la literatura y la teología del Nuevo Testamento en la Universidad de Edimburgo, pregunta, “¿Reflejan estas copias múltiples de la epístola de Santiago cierto interés en el hermano de Jesús en los primeros siglos del cristianismo? ¿O fue sencillamente el contenido de la epístola que hizo que fuera uno de los escritos del Nuevo Testamento que figuró en los primeros tiempos del uso cristiano?”⁹

⁹ En “The Earliest Christian Artifacts” [“Los Primeros Artefactos Cristianos”], 2006, Grand Rapids, Michigan y Cambridge, Inglaterra: William B Eerdmans Publishing Company, p. 31.

2. ¿Permaneció María virgen durante toda su vida? ¿Qué dice la Biblia?

21. Mateo 1:19-20 relata lo que ocurrió cuando José descubrió que su prometida María estaba embarazada, antes de que se hubieran casado: “Como José, su esposo, era un hombre justo y no quería exponerla a vergüenza pública, resolvió divorciarse de ella en secreto. Pero cuando él estaba considerando hacerlo, se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: ‘José, hijo de David, **no temas recibir a María por esposa...**’.” O sea, el ángel enviado por el Señor le mandó recibir a María “**por esposa.**” El significado de esto no tiene ambigüedad.
22. Mateo 1:24 nos dice que José fue obediente al mandamiento de Dios: “Cuando José se despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado y **recibió a María por esposa.**” Recibir “por esposa” indica que tuvo con ella las relaciones sexuales que son normales entre un hombre y su esposa.
23. El versículo siguiente da una aclaración importante: “Pero no tuvo relaciones conyugales con ella hasta que dio a luz un hijo, a quien le puso por nombre Jesús” (Mateo 1:25, Nueva Versión Internacional). Esto nos señala dos puntos fundamentales:
 - 1) María permaneció virgen hasta que dio a luz a Jesús;
 - 2) Las palabras “hasta que” indican sin ninguna ambigüedad que posteriormente a este acontecimiento María y José iniciaron una vida matrimonial normal y bíblica (ver abajo).¹⁰
24. Además de ser normales, tales relaciones son mandadas por Dios a las parejas: “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.” (Génesis 2:24 RVR 1960)
25. La importancia de este mandamiento lo subrayó Cristo mismo, citándolo (Mat 19:5, Mar 10:7-8a), y añadiendo a ello su propio comentario: “Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por lo tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.” (Mateo 19:6, Marcos 10:8b-9) Efectivamente, fue Dios quien mandó que José y María se juntaran en una unión matrimonial normal, incluyendo sexual; son los hombres los que han querido separarlos, con una enseñanza que va en contra de la Palabra de Dios.
26. La enseñanza acerca de la familia estaba en el centro del judaísmo y del cristianismo de los primeros años, y Génesis 2:24 es citado también por el apóstol Pablo en su carta a los Efesios (5:31).
27. Algunos han sugerido que María y José se abstuvieron de relaciones sexuales durante todo su matrimonio. Pero esta teoría carece de cualquier fundamento en la Biblia. Al contrario, la Biblia manda, “El marido debe cumplir su deber conyugal con su esposa, e igualmente la mujer con su esposo” (1 Corintios 7:3). También dice, “No os neguéis el uno al otro las relaciones sexuales” (1 Corintios 7:5).

Los que hacen esta alegación acerca de María y José implican que durante años

¹⁰ No hay la menor duda acerca del significado del griego original, a pesar de que algunas traducciones católicas romanas cambian por completo el orden de las frases y lo que dice el texto original, con el fin de eliminar lo que dice la Biblia sobre este punto.

Los hermanos del Señor

actuaron en contra de la voluntad de Dios para la humanidad, revelada repetidas veces tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, y específicamente que desobedecieron al mandamiento de Dios a José en Mateo 1:19-20.

3. Sectas que creían que el mundo físico era malo

28. En el primer siglo aparecieron sectas judías que practicaban el ascetismo. Consideraban que el mundo físico era maligno. Ciertos seguidores de Jesús que adoptaron las mismas actitudes dijeron por consiguiente que Cristo, quien era perfecto y puro, no podría haber venido en la carne. Alegaron que él era únicamente un ser *espiritual*, “sin ser contaminado por la carne”. Esta enseñanza influyó a algunos que se decían ser cristianos, pero la iglesia del Nuevo Testamento la calificó de herejía. En la primera carta de Juan leemos, “En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo” (capítulo 4, versículos 2 y 3).

Según estos grupos, el aspecto más maligno del mundo era lo que ellos llamaban “la carne”, y la actividad más pecaminosa de “la carne” la definieron como la unión sexual entre un hombre y una mujer. Por lo tanto enseñaban que la única forma de vivir una vida pura era permanecer célibe. (Esto fue un movimiento de hombres únicamente.) Esto va en contra de lo que dice Dios en Génesis 2:18: “No es bueno que el hombre esté solo.” También dijo Dios al hombre y a la mujer: “fructificad y multiplicaos; llenad la tierra” (Génesis 1:28). Esta enseñanza acerca del celibato también va en contra de las enseñanzas de Jesús (Mateo 19:5, Marcos 10:7).

29. A pesar de estas declaraciones claras de las Sagradas Escrituras, algunos de estos conceptos fueron adoptados en el tercer y el cuarto siglo de la era cristiana por sectas religiosas que se designaban a ellos mismos “cristianos”, y posteriormente fueron aceptados por algunos sectores de la iglesia cristiana. Por consiguiente una parte de la iglesia empezó a enseñar que la sexualidad (incluso dentro del matrimonio) era pecaminosa e impura. Lo permitía Dios meramente como concesión a “la debilidad de la carne humana”. Sin embargo, en la Biblia leemos que “**Los hijos son una herencia del SEÑOR, los frutos del vientre son una recompensa.** Como flechas en las manos del guerrero son los hijos de la juventud. Dichosos los que llenan su aljaba con esta clase de flechas.” (Salmos 127:3-5a, NVI) Está claro que esta herencia del Señor, esta bendición y recompensa de él fue la experiencia de José y María.

4. ¿Hicieron José y María un voto de celibato?

30. Inspirados por la idea errónea de que la unión sexual es pecaminosa, otros inventaron la idea de que José y María hicieron un “voto de celibato” antes de casarse. Esta alegación no solamente carece de apoyo bíblico, sino que está basada en un entendimiento equivocado de la naturaleza del mundo físico. Los que inventaron esta alegación la basaron en la idea de que el mundo físico era malo, pero en Génesis 1 leemos repetidas veces a través del relato de la creación que Dios miró su creación y “vio que era bueno” (Génesis 1:10, 12, 18, 21, 25). Más todavía, Génesis 1 termina con las palabras “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que **era bueno en gran manera**” (v 31, RVR 1960).
31. El Nuevo Testamento habla repetidas veces de lo sagrado que es el matrimonio. Por ejemplo, en Hebreos 13:4 leemos “Tengan todos en alta estima el matrimonio y la fidelidad conyugal” (NVI). El apóstol Pablo incluso ilustra la santidad del matrimonio comparándolo con la relación entre Cristo y su iglesia (Efesios 5:21-33).
32. A la luz de todo esto, no es sorprendente cuando Mateo 1:25 dice: “Pero no tuvo José relaciones sexuales con María **“hasta que** ella dio a luz a su hijo.” El “hasta que” (ἕως οὗ en el griego) solamente puede significar una cosa: que después de que hubiera dado ella a luz a su hijo, *sí tuvo relaciones sexuales con María*, en consecuencia de lo cual no permaneció ella virgen; al contrario, tuvo otros cuatro hijos y tres o más hijas.

5. Jesús, el *primer* hijo de María

33. Lucas 2:6-7: “Le llegó a María el tiempo de dar a luz. Allí nació su **primer** hijo” (“su hijo **primogénito**”).

Es muy significativo que Lucas, quien describe a Jesús como **primer hijo** de María, haya empleado la frase “hijo único” repetidas veces en otros lugares en su evangelio, pero con referencia a hijos de *otras* familias:

– una madre y su hijo único en 7:12,

– un padre y su hijo único en 9:38,

así que la frase “hijo **único**” formaba parte de su vocabulario y consideraba importante especificar cuando un hijo era el hijo único de su madre o de su padre. Sin embargo, no utilizó esta frase en el caso de Jesús y María, sino que habló de su **primer hijo**.

Lucas escribe también (en 8:42) acerca de una “hija única”, demostrando otra vez lo importante que consideraba especificar los casos cuando se trataba de un hijo único, sea niño o niña.

En los evangelios se refiere a Jesús como “*único* hijo”, pero solamente como el único Hijo de *Dios* (p.ej., Juan 3:16), nunca como el único hijo de *su madre María*.

Si uno tiene varios hijos, puede hablar de su *primer* hijo. Pero si uno tiene solamente un hijo, hablando de él, uno no dirá nunca “mi primer hijo ...”, sino sencillamente “mi hijo” o “mi único hijo”.

Así que Lucas indica claramente aquí (y en otras partes de su evangelio) que María tuvo otros hijos. Nos dice (Lucas 1:3) que él había “investigado todo diligentemente desde el principio”, y muchas personas creen que como parte de este proceso entrevistó a María la madre de Jesús. No importa si esto haya sido el caso o no. Él había investigado todos los hechos y tiene mucho cuidado de describir a Jesús como “el **primer** hijo” de María.

6. ¿Fue María la segunda esposa de José?

34. Algunas personas alegan que los “hermanos y hermanas” de Jesús eran niños que José hubiera tenido de una relación anterior, antes de casarse con María, pero esta hipótesis va en contra de lo que se lee en Mateo 2:13: “he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma **al niño** y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo. A José se le dijo que llevara solamente a **un hijo** – a Jesús – a Egipto.
35. Mateo 2:14 nos cuenta lo que de hecho hizo José: “Y él, despertando, tomó de noche **al niño** y a su madre, y se fue a Egipto.” (RV 1960)

Si José hubiera tenido los otros cuatro hijos y por lo menos tres hijas de una relación o matrimonio anterior, ¿los hubiera dejado atrás en Palestina, donde Herodes había mandado matarlos? Así que queda claro que José no tenía todavía ningún otro niño.

7. ¿Era José un anciano que se murió poco tiempo después de casarse con María?

Otra alegación hecha por algunos de los que intentan defender el concepto de la virginidad perpetua de María es que José habría sido ya anciano cuando se casó con María, y que de todas formas habría muerto poco después de casarse con ella, así que no hubo oportunidad para que el matrimonio fuera consumado. ¿Existe apoyo para esta idea en el relato bíblico?

36. Sabemos de Lucas 2:41-42 que José estaba todavía vivo cuando tenía Jesús doce años. Aquellos doce años habrían sido más que suficiente tiempo para que tuvieran José y María los cuatro hermanos menores de Jesús y sus tres o más hermanas menores.
37. En Juan 6:42 leemos que los habitantes de Capernaum (Juan 6:17, 24, 59) decían: “¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros **conocemos**?” (RVR 1960) Observemos que el verbo “conocemos” está en el tiempo presente; no decían “cuyo padre y madre conocíamos”. Esto nos obliga a concluir que José no fue, como han alegado algunos, un anciano cuando se casó con María y que habría muerto poco después, o quizás doce años más tarde. Cuando Jesús empezó su ministerio, unos treinta años después de haber nacido (Lucas 3:23), los habitantes de Capernaum conocían personalmente al hombre quien suponían sería su padre natural. De esta declaración debemos concluir que José estaba todavía vivo.¹¹
38. Igualmente leemos en Lucas 4:22 acerca de otra ocasión cuando dijeron “¿No es éste el hijo de José?” Éste fue otro incidente, en otro pueblo, Nazaret, “donde se había criado” (Lucas 4:16). En este caso también se trataba de personas que conocían a

¹¹ En la boda de Caná (Juan 2:1-11), la cual habría ocurrido en algún momento anteriormente al incidente actual, no se menciona a José, lo cual pudiera sugerir que no estuviera presente. Sin embargo, es probable que indique sencillamente que José no dijera nada relevante al relato de lo ocurrido. De todas formas, la evidencia de Juan 6:42 es clara que había hasta aquel momento compartido aproximadamente treinta años de vida matrimonial con su mujer, María.

Jesús antes de que empezara su ministerio. Conocían también a la persona que creían que era su padre, y sabían cómo se llamaba.

39. Al principio de su ministerio, Jesús dijo a Felipe, “Sígueme” (Juan 1:43). Felipe fue entonces y halló a Natanael, y le dijo, “Hemos hallado a aquél de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret.” (Juan 1:45, RVR 1960). Si José hubiera muerto años antes, como estas personas alegan, no es probable que Felipe hubiera identificado a Jesús con la descripción “hijo de José.” Se ve que José era conocido por esta nueva generación de gente más joven, a la que pertenecía Felipe.
40. En Juan 8:16-18, cuando Jesús estaba hablando acerca de los testigos que le apoyaban, dijo que su padre era testigo a su favor y que le había enviado, nos está claro a *nosotros*, del contexto entero y por lo que Cristo dijo posteriormente, que estaba hablando acerca de su Padre *celestial*, pero sus oyentes no le entendieron. Supusieron que estaba hablando del hombre que ellos consideraban sería su padre humano, y respondieron, “¿Dónde está tu padre?” (Juan 8:19) El motivo de su pregunta era obvio: ellos no le habían oído hablar apoyando el ministerio de Jesús. “¿Dónde está?”, preguntaron. Querían preguntarle lo que opinaba. *Si José hubiera estado muerto, no hubieron preguntado “¿Dónde está?” Hubieran dicho algo como, “Tu padre murió hace años, antes de que empezaras a hacer y a decir estas cosas, así que ¿cómo podría él ser un testigo que apoyara lo que tú afirmas?”*
41. En Mateo 13:55a leemos acerca de un incidente en la población donde vivía Jesús (v. 54), aparentemente Capernaum. La gente decía, “¿No es éste el hijo del carpintero?” No solamente habían oído hablar de José, como de una persona del pasado, sino que sabían cuál era su profesión. Esto nos indica que por lo menos habría estado trabajando hasta hace poco como carpintero, e incluso que aparentemente trabajaba todavía.

8. La profecía acerca de los otros hijos de la madre del Mesías

42. El Salmo 69 se considera un “Salmo Mesianico”, porque varios versículos de él fueron cumplidos en Cristo. Por ejemplo, el versículo 9a, “me consumió el celo de tu casa”, se cita en Juan 2:17 y se aplica a Cristo. El versículo 9b, “los vituperios de los que te vituperaron, cayeron sobre mí”, se cita en Romanos 15:3 y se aplica a Cristo. Muchos ven algunos de los versículos del Nuevo Testamento citados arriba – por ejemplo, Juan 7:5: “**ni siquiera sus hermanos creían en él**” y Marcos 3:21: “pues [sus hermanos] decían que se había vuelto loco” como cumplimiento del versículo 8 del mismo salmo: “Extraño he sido para **mis hermanos**, y desconocido para **los hijos de mi madre.**” Esto descarta por completo la posibilidad de que los “hermanos” de Jesús hayan podido ser hijos de José y alguna otra mujer; eran “**los hijos de [su propia] madre**”, es decir, de María.

9. Incluso nos dice la Biblia los nombres de los hermanos de Jesús

43. En Mateo 13:55b vemos que las personas en Capernaum siguieron, diciendo, “¿Y su madre no es María? ¿Y no son **sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas?**” Observamos que no dijeron que Santiago, José, Simón y Judas eran hermanastros ni hermanos adoptados, sino hermanos. Está muy claro que José no era un anciano con hijos e hijas adultos de un matrimonio anterior, el cual posteriormente se hubiera vuelto a casar, teniendo (como se pensaba – Lucas 3:23) a Jesús con su segunda mujer.

No solamente dijeron esto, sino que el Espíritu Santo le inspiró a Mateo a escribir esto en su evangelio, para que no se hiciera un culto al celibato ni a la madre de Jesús como virgen perpetua. ¡Incluso tenemos los nombres de los hermanos!

44. Del mismo modo, en Marcos 6:3a leemos, “¿No es éste el carpintero, **hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón?**” (RVR 1960) Aquí no cabe la posibilidad de interpretar esto de tal forma que fuesen los hermanos hijos de otra persona que no fuera María. Observamos también que uno de los hermanos de Jesús lleva el nombre de su padre, José.
45. “Jacobó el hermano del Señor” (Gálatas 1:19) no es el único de los hermanos del Señor al cual se hace referencia por su nombre fuera de los evangelios. El Nuevo Testamento llama por su nombre a otro de los hermanos de Jesús. El autor de la carta de Judas en el Nuevo Testamento se describe como “**hermano de Jacobo**” (Judas, versículo 1, RVR 1960). Sería igualmente posible traducir del griego, “**un** hermano de Jacobo” o “**uno** de los hermanos de Jacobo”. Muchos comentaristas creen que este Judas es uno de los cuatro hermanos de Jesús (ver Mateo 13:55, Marcos 6:3).

10. Jesús tenía hermanas, también

46. En Mateo 13:56 leemos, “ ‘¿Y no viven **todas sus hermanas** también aquí, entre nosotros?’ ” El empleo de la palabra “todas” (Griego: *πάσαι* (“*pasai*”)) indica que hubo un mínimo de *tres* hermanas. Si solamente hubiera habido dos, el texto griego hubiera empleado la palabra para “ambas”, la cual se encuentra en otros lugares en el Nuevo Testamento (pero nunca con referencia a las hermanas de Jesús).
47. Un pasaje paralelo a Mateo 13:56, Marcos 6:3b, dice igualmente, “No están también aquí con nosotros **sus hermanas?**” (RVR 1960.)

11. La ocasión cuando José y María no se dieron cuenta de que Jesús no estaba con ellos

48. Lucas 2:41-51 nos dice que cada año los “padres” (v. 41) de Jesús subían a Jerusalén para la Pascua, viajando con parientes y amigos. Por razones de seguridad contra ladrones en la carretera, estos grupos solían ser bastante grandes. La mayoría de los miembros del grupo habría ido a pie (y los demás al mismo compás, montados en animales o en carros), y es muy probable que los niños mayores de José y de María se habrán divertido corriendo los unos detrás de los otros y jugando con los niños de otras familias en el grupo. En aquella época, Jesús tenía doce años, José y María podrían haber tenido ya hasta cuatro niños y algunas niñas, todos menores de once años. Sería normal suponer que en ciertas ocasiones estos niños habrían estado peleándose, o bien de juego o incluso más seriamente. José y María habrían estado muy atareados, supervisando a sus numerosos hijos. También habrían estado muy ocupados e incluso quizás preocupados cuidando de los más pequeños, aún si no hubieran nacido todavía todos los niños. Hasta es posible que en aquel momento estuviera María esperando otro niño. ¡No sería la primera vez que habría emprendido un viaje con José, estando ella embarazada o con un niño recién nacido! (ver Lucas 2:4-5)

De hecho, es razonable llegar a la conclusión de que fue precisamente debido al hecho de que José y María estaban tan atareados y ocupados cuidando de sus otros niños que no buscaron a Jesús entre los que volvían de Jerusalén. Sabemos de Lucas 2:52 que Jesús era un niño muy bueno y no les causaba problemas a sus padres, y el versículo 44 nos demuestra que José y María estaban acostumbrados a que él pasara horas visitando a parientes y amigos. De esto podemos deducir que Jesús no tenía la costumbre de estorbarles y fastidiarles cuando estaban ocupados, cuidando de sus hermanos y hermanas menores, y José y María sabrían por experiencia que no necesitaban preocuparse acerca de él.

Si hubiera sido su único hijo— o si los otros hermanos y hermanas hubieran sido *mayores* que él (como alegan algunos – ver arriba) – es razonable concluir que José y María le hubieran buscado antes o se hubieran dado cuenta más pronto de que Jesús no estaba en el grupo.

Algunos de estos detalles no figuran en el relato de Lucas, pero un argumento a base del silencio no es necesariamente un argumento débil. Hurtado escribe,¹² “Al intentar hacer un trabajo histórico, es casi imposible evitar tomar en consideración los argumentos a base de silencio. En la mayoría de los temas históricos, sobre todo los del pasado remoto, casi nunca disponemos de toda la evidencia que quisiéramos o necesitaríamos tener. Tenemos que apanarnos con lo que ha sobrevivido, e intentar usarlo del modo más razonable. El trabajo histórico a menudo incluye una comparación de las deducciones posibles, basándonos en los fragmentos de

¹² Larry W Hurtado, Catedrático recientemente jubilado de la Lengua, Literatura y Teología del Nuevo Testamento en la Universidad de Edimburgo, Escocia, en “Lord Jesus Christ”, p. 239, 2003, Grand Rapids, Michigan & Cambridge, Inglaterra: William B Eerdmans Publishing Company

información proporcionada acerca de alguna persona, acontecimiento o periodo del pasado, con el fin de determinar la deducción más probable.”

En el tema que consideramos aquí, debemos tener en cuenta que tampoco se dan otros detalles de la vida familiar de la niñez de Jesús. Sin embargo, en este caso la deducción sacada en los párrafos anteriores cuadra con toda la información dada aquí por Lucas y también con toda la información relevante en otras partes del Nuevo Testamento, la cual es clara. Mi conclusión nos ayuda a entender un acontecimiento que nos sería difícil comprender si no fuesen las circunstancias las que se proponen arriba: ¿en qué otras circunstancias les hubiera sido posible a José y a María viajar un día entero (v. 44) antes de darse cuenta de que Jesús no estaba en el grupo? ¹³

¹³ Acabo de descubrir (en julio de 2015) que el erudito respetado John Wenham llegó a conclusiones similares acerca de este incidente, en su libro “Easter Enigma”, Oxford (?): The Paternoster Press for Latimer House, Oxford, 2ª edición, 1992, p. 136: “Es ... difícil imaginar que el relato de cuando se perdió Jesús a la edad de doce años fuera la historia de un hijo único. ... En esta ocasión concreta no es de sorprenderse que cuando salieron José y María para volver a casa, distraídos por los niños más pequeños, no se preocuparan al no haber visto en el grupo que viajaba al muchacho responsable Jesús. Pero es difícil creer que los padres de un hijo único hubieran viajado un día entero antes de preocuparse acerca de su ausencia.”

12. ¿Qué motiva a algunas personas a afirmar que Jesús no tenía hermanos y hermanas?

49. En el siglo cuatro, surgieron sectas cristianas que introdujeron un culto de veneración a María, la madre de Jesús. Esta doctrina va en contra del ejemplo de la iglesia del Nuevo Testamento, donde se trataba a María como a cualquier otro creyente, y nada más (Hechos 1:14).

Aún más, esto va en contra de la enseñanza explícita de Jesús. En Lucas 11:27 leemos que una mujer en la multitud le llamó a Jesús, diciendo, “¡Dichosa [o “bienaventurada”] la mujer que te dio a luz y te amamantó!” (NVI). Jesús le regañó, contestando, “Al contrario, bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan” (Lucas 11:27-28)¹⁴. Lo importante, dijo Jesús, no era llamar “bienaventurada” a María, sino oír la Palabra de Dios y obedecerla.

Los que desarrollaron y promocionaron el culto de veneración a María o bien habrían desconocido este pasaje y otros relacionados en el Nuevo Testamento, o bien decidieron no hacerles caso en absoluto, dado que rechazaron ambas partes de esta enseñanza de Jesús:

- llamaron a su madre “bienaventurada”;
- se rehusaron a oír la Palabra de Dios y obedecerla.

Por consiguiente, el culto a María se extendió. Adoptando el punto de vista anti-bíblico de las sectas ascetas de que el mundo era malo, que “la carne” era maligna y que la unión sexual era impura, los que desarrollaron este culto alegaban que María era “pura” y entonces razonaron que no podría haber tenido una unión sexual con un hombre, ni siquiera con su marido, porque – mantenían – eso la hubiera convertido en “impura”. La consecuencia de esta lógica totalmente equivocada fue alegar que debía de haber permanecido virgen su vida entera, e introdujeron el título “la Virgen María”, una frase que no se encuentra en la Biblia en ninguna parte.

50. Es quizás significativo que aquella parte del cristianismo que insiste, en contra de toda la evidencia histórica, que la madre de Jesús *tuvo* que permanecer virgen para ser “pura” es la misma parte que en el año 1139 (¡más de mil años después de la fundación del cristianismo!) en el Segundo Concilio de Letrán les impuso el celibato a sus sacerdotes por exactamente la misma razón: la creencia de que una persona que hubiera tenido una unión sexual era “impura”, y que por lo tanto – razonaban – no le estaría permitido tocar el “Sacramento sagrado”.¹⁵ No hay ninguna base bíblica para esta doctrina. Al contrario, la Biblia dice específicamente que tal doctrina viene de los que escuchan “a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios”: “El Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos abandonarán la fe para seguir a inspiraciones engañosas y doctrinas diabólicas. Prohíben el matrimonio” (NVI) (1 Timoteo 4:1, 3)

¹⁴ La New International Version y la New Revised Standard Version, entre otras traducciones, expresan correctamente el significado de la palabra griega original, μενούν [“menún”], la cual significa “al contrario”.

¹⁵ El Segundo Concilio de Letrán extendió a todos los clérigos una prohibición de concubinato y de matrimonio que en el Primer Concilio de Letrán se había aplicado únicamente a los miembros de ciertas órdenes religiosas. El Primer Concilio de Letrán había tenido lugar dieciséis años antes (en el año 1123).

13. ¿Qué dice la Biblia acerca de los líderes en la iglesia y el matrimonio?

En el Nuevo Testamento, la palabra “sacerdote” no se emplea como título para ningún líder cristiano. Pero hay otras tres palabras que sí se emplean, y es muy interesante ver que en cada caso hay una enseñanza acerca del matrimonio de estos líderes.

Obispos / supervisores

De hecho, el Nuevo Testamento dice específicamente que la persona en una posición de supervisión de una iglesia debe de estar casado. La palabra griega es ἐπίσκοπος (“episcopos”), de la cual se deriva la palabra española “obispo”. A veces se traduce con la palabra “supervisor”. En 1 Tim 3:2 leemos, “es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer” (RVR 1960.) A continuación dice que no solamente debe de estar casado sino que debería tener hijos: “que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad” (v. 4)

Diáconos

Del mismo modo, el Nuevo Testamento declara que la persona que cumple la posición de diácono (griego διάκονος “diáconos”) debe de estar casado – e incluso, ¡debe de tener hijos! En 1 Timoteo 3:12 leemos, “Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos” (RVR 1960).¹⁶

Felipe, quien además de ser diácono fue también evangelista, estaba casado e incluso tenía cuatro hijas, y todas ellas estaban activas en el ministerio cristiano (Hechos 21:8-9).

Incluso si reconocemos que los términos “obispo” y “diácono” como se emplean hoy día tienen en algunas denominaciones cristianas significados algo diferentes de los de la iglesia del Nuevo Testamento, está muy claro que tanto los “obispos” como los “diáconos” son personas en alguna posición de liderazgo dentro de la iglesia.¹⁷

Ancianos

Otra posición de liderazgo, primeramente en el judaísmo y posteriormente en la iglesia primitiva, fue la de “anciano”, griego πρεσβύτερος (pronunciado “presbíteros”. A menudo se escribe “presbíteros” en español). Una vez más, el Nuevo Testamento declara que “El anciano debe ser intachable, esposo de una sola mujer; sus hijos deben ser creyentes” (Tito 1:6, NVI).

Los Apóstoles

También vemos que los apóstoles estaban casados (Mateo 8:16, Marcos 1:30, Lucas 4:38), que cada uno vivía con su esposa y que incluso las llevaban con ellos cuando viajaban (1 Corintios 9:5).

¹⁶ No hay ninguna indicación de que Esteban haya estado casado, aunque tampoco dice el Nuevo Testamento que era soltero.

¹⁷ En griego koiné (igual que en español), el uso de un sustantivo que hace referencia a los hombres puede incluir una referencia equivalente a las mujeres. Por ejemplo, “hermanos” puede ser el plural de “hermano y hermana”. Así que observamos, por ejemplo, que en la iglesia del Nuevo Testamento hubo mujeres diaconisas (Romanos 16:1) y también mujeres en otras posiciones de liderazgo (p.ej., Hechos 18:18, 21:8-9, Romanos 16:3, 2 Timoteo 4:19). Este tema merece un estudio separado – ver “El Papel de la Mujer en el Plan de Dios para la Iglesia”, en esta página web, aquí: <http://livingwater-spain.com/lamujer.pdf>

Los hermanos del Señor

Los hermanos del Señor, quienes creyeron en él después de su resurrección, también estaban todos casados (1 Corintios 9:5).

La única excepción explícitamente documentada en el Nuevo Testamento de un líder soltero es el apóstol Pablo, lo cual nos permite ver que también los solteros pueden servir a Dios e incluso tener puestos de liderazgo importantes. Pero está muy claro que se esperaba que lo más normal fuera que los líderes estuviesen casados y tuviesen hijos. Así vemos la posición equilibrada de la iglesia del Nuevo Testamento, que no prohibía el matrimonio y tenía la expectativa de que lo normal sería casarse, pero aceptaba que algunos cristianos no lo estuviesen.

En la iglesia del primer siglo había diferentes ministerios y para todos ellos se respetaba el matrimonio, se honraba a los casados y se declaraba que estar casado era lo normal, incluso, lo mandado por Dios.

Conclusiones

- Así que docenas y docenas de referencias inequívocas en la Biblia a los hermanos y a las hermanas de Jesús excluyen cualquier posibilidad de un malentendido.
- Resulta abundantemente claro que la Biblia no da ningún apoyo a la idea de que la creación de Dios sea “impura”.
- La Biblia contradice la noción de que la unión sexual sea “pecaminosa”.
- La Biblia no apoya la doctrina católica romana de la virginidad perpetua de María la madre de Jesucristo. Al contrario, lo niega rotundamente en todos los cuatro evangelios y en numerosísimos otros sitios. A la luz de estas declaraciones bíblicas claras, esta doctrina se ve como fundamentalmente en contra de toda la evidencia de la Sagrada Escritura. Tenemos pruebas irrefutables e irresistibles de que Jesucristo tuvo cuatro hermanos y por lo menos tres hermanas, todos ellos nacidos de la unión de María, su madre, con José.

De esto surgen dos consecuencias:

1. Enseñar que el matrimonio sea pecaminoso o que los que trabajan en el ministerio cristiano tengan que ser célibes va en contra del ejemplo de la iglesia del primer siglo y de la enseñanza de la Biblia.
2. El culto de veneración a la “Virgen” María es erróneo. María no mantuvo una “virginidad perpetua”. No queda otra conclusión posible. Además, el Único que merece ser venerado – y, lo que es más, ¡adorado! – es Jesucristo mismo.